

Correo
de España

Año 1
Oct. 1908



Yaelina Buelo



Al
Descubridor de América
Don
Cristobal Colón
El
Correo de España
en Costa Rica
América Central
Respetuoso Homenaje
de Admiración
hoy dedica



XII ~ Octubre ~ MEMUTTI



66
777

SAN JOSÉ, C. R.
Imprenta de Avelino Aisina

CORREO DE ESPAÑA

SEMANARIO DE LA COLONIA ESPAÑOLA

==== EN COSTA RICA ====

Fundado para estrechar los lazos que unen á ambos países

Interesante para todos.

Noticias y crónica FIDEDIGNAS de Europa y América.

Grabados referentes á España y Costa Rica en todos los números.

Lectura amena é instructiva.

Para los anunciantes es de suma utilidad porque circula profusamente entre todo el comercio del país.


IMPORTANTE

La Administración se encargará de servir, CON TODA PUNTUALIDAD, las suscripciones que se le encarguen á periódicos y revistas de España. Desde esta fecha pueden hacerse los pedidos para el año próximo.

OFICINA:
Centro Español

Diego Povedano,

Administrador.

Antonio Portuguez  Gerardo Rovira

Adornista marmolista

Escultor cementor

Antes de visitar otro taller, se suplica consultar nuestros precios y no dudamos que quedarán satisfechos.

Ofrecen al público los trabajos siguientes:

Trabajos de Marmolería, Cantería y Cemento armado, Altares, Bañeras, Fregaderas, Macetas, Pilas, Pilas bautismales ó para agua bendita, Planos para edificios y mausoleos. Talla en yeso y madera. Tienen un variado surtido de trabajos para los días de finados.

Avenida 10ª y calle 14 Sur (LAS PILAS) • Apartado Nos. 369 y 402

LA MASCOTA

CALLE DE LA ESTACION

Gran surtido de abarrotes y géneros

PAGÉS & GAÑAS

Este antiguo almacén, recientemente ensanchado y mejorado, ofrece á los detallistas

GRANDES VENTAJAS EN SUS COMPRAS



DR. B. MARICHAL M.
CIRUJANO DENTISTA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA - FACULTAD MÉDICA DE COSTA RICA - UNIVERSIDAD DE LA HABANA

DENTISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA

ESQUINA SUR ESTE DEL PARQUE CENTRAL, FRENTE AL DOCTOR TOLEDO LÓPEZ

Dr. Luis P. Jiménez

Médico de la Sociedad Española de Beneficencia

Consultorio: ANTIGUO DEL DOCTOR CALNEK
PARQUE CENTRAL

Apartado 249

IMPRENTA

Teléfono 36

ALSINA

Trabajos
artísticos

LA MEJOR
DEL PAIS

Precios
baratos

La Provedora
Manuel González G.

Esquina Sudoeste del Mercado

Pulpería muy bien surtida y mejor instalada

BAZAR ESPAÑOL
de F. LLORET BELLIDO Y Ca.

CALLE 2ª JUNTO A "LA ALHAMBRA"

Lo más selecto en Libros de ciencia y de arte. Secciones de papelería, útiles escolares y anexos. Variedad y buen gusto en los ramos de objetos de arte, grabados, molduras, cuadros, perfumería, estatuaria, cristalería de adorno, etc., etc.

NOVEDAD EN LOS ARTICULOS

Almacén de Ropa hecha

CAMISERIA DE MODA

LA PUERTA DEL SOL

Sastrería á cargo de un hábil cortador parisién
Surtido completo de Artículos para Caballero

HERRERO HERMANOS

El Médico
prescribe

CYRUS

¡Tomadlo, pues!

NOBLE

WHISKEY

CORREO DE ESPAÑA

SEMENARIO DE LA COLONIA ESPAÑOLA

DIRECTOR
MARIANO ALVAREZ MELGAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes 1-00
Trimestre 2-50
Año 9-00

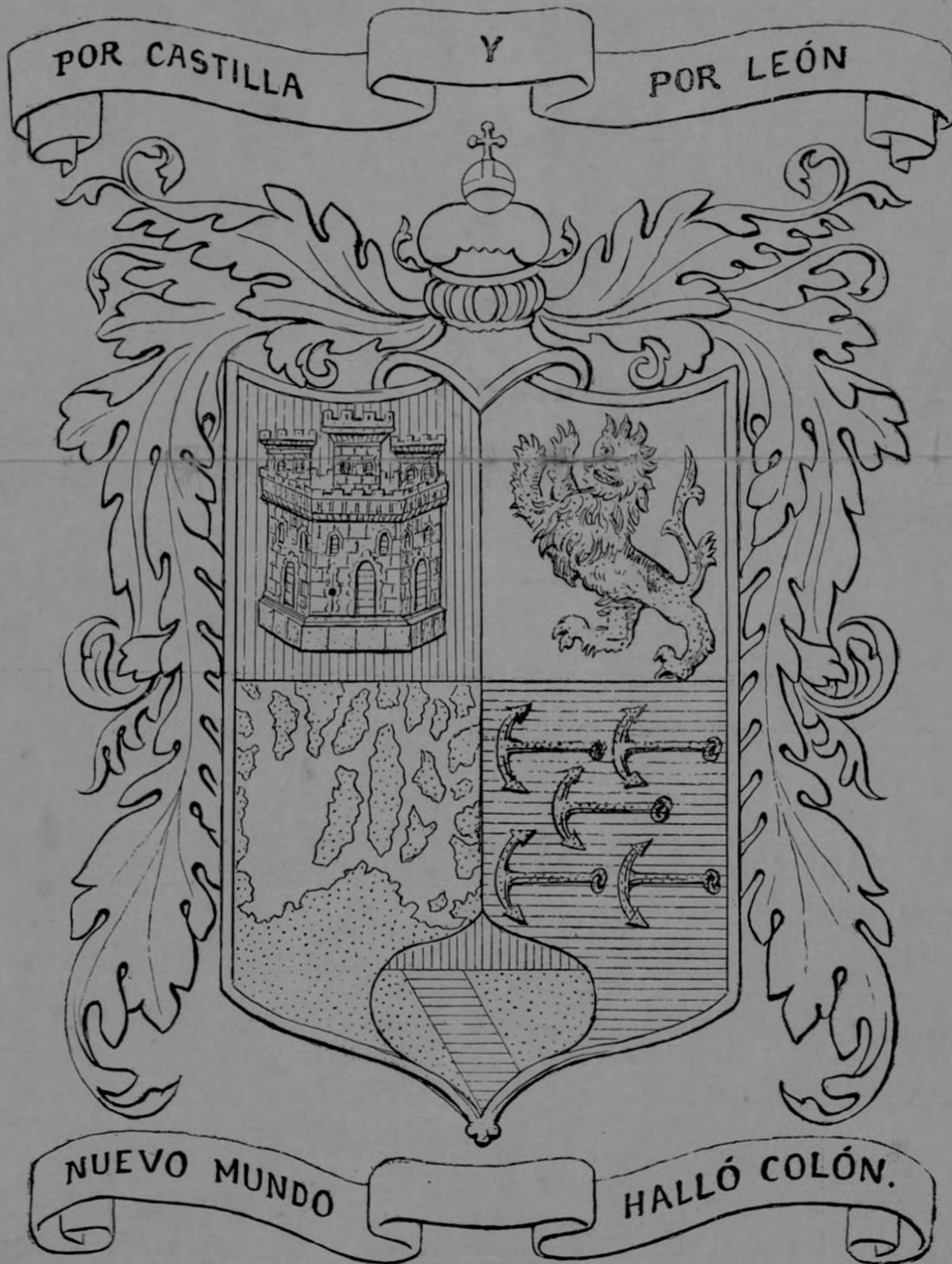
Comunicados y Avisos, CONVENCIONAL

Dirección telegráfica: MELGAR

La correspondencia al Administrador,
Don DIEGO POVEDANO, Apartado 220

Oficina de Administración:
Centro Español

NÚMERO EXTRAORDINARIO



Escudo de don Cristóbal Colón

SUMARIO:

TEXTO: Colón, por A. Zambrana.—Colección Colombina, por Luis Torres Acosta.—España en América, por Val. F. Ferraz.—Antonio Susillo, por Tomás Povedano.—Salamanca, por Arturo Pérez Martín.—A Colón en su Centenario (Fragmentos del poema a Colón), por don Melitón Martín y Villalta.—Los restos de Cristóbal Colón, por Angel Orusco.—Carta de don A. Ortúzar.—También aquí, por Mariano Álvarez Melgar.—La firma de Colón, por R. Fernández Guardia.—El milagro de Colón, por Lisímaco Chavarría.—Nota bibliográfica, por Val. F. Ferraz.—Las naves de Colón, por Eduardo Toda.—Explicación de grabados.

GRABADOS: Escudo de don Cristóbal Colón.—Paseo de Colón en Barcelona.—Alegoría de Colón.—Salida de Colón del puerto de Palos.—Monumento a Isabel la Católica y Colón en Granada.—Monumento a Colón en Valladolid.—Proyecto de un monumento a Colón.—Detalles de los grupos del proyecto anterior.—La Nao "Santa María".—Monumento a Colón en Barcelona.—Casa de Valladolid en donde murió Colón.—Monedas y billetes de Costa Rica con el busto de Colón.—Firma de don Cristóbal Colón.—Puerto Colón (Cariay).—Monumento a Cristóbal Colón en la Rábida.—Primer desembarque de Colón en América.—Monumento a Colón en Madrid.—Sepulcro de Colón en Sevilla.

Colón

Este nombre surge como un resplandor en la Historia. Forma parte de la constelación de los grandes nombres luminosos, y no podrá apagarse mientras no desaparezca el continente americano. Por otra parte, sus reflejos tejen un lazo fulgente que une a España con América. Si resucitara el más humilde de los marineros de aquel viaje, de los compañeros del grande hombre, habría que hacerlo,—allá en Europa, duque ó príncipe,—y aquí, en América, ciudadano á un tiempo de todas las repúblicas.

Algo semejante debemos hacer con España, princesa de nuestra reverencia, duquesa de nuestro amor; debemos tener dos banderas: la nuestra y la suya. ¿Qué estorba nuestro consorcio? Debemos procurar el enlace de nuestros intereses, la unidad posible de nuestra vida. Confederar la raza. Dar el espectáculo más hermoso de la Historia. Los corazones ya se entienden: acerquemos los pensamientos. Busquemos todos á la vez las vías de la fusión gloriosa. Celébrese en Madrid una gran exposición ibero-americana de la agricultura y de la industria, á que se añada una gran reunión de pensadores: el congreso de nuestra sangre: lo que saldrá de allí ¿quién puede calcularlo? Se trata de construir algo más grande que el Imperio de Carlos V: el Imperio Romano de la libertad y de la justicia; un diamante enorme, una cristalización maravillosa: que no se ponga el Sol sobre nuestra vida, como no se pone sobre la lengua de Cervantes.

A. ZAMBRANA

Colección Colombina

Deseando el Gobierno de Italia conmemorar solemnemente en 1892, el cuarto centenario del descubrimiento de América, propuso al Rey el Ministro de Instrucción Pública, don Pablo Bocelli, la publicación de una obra consagrada á Colón, de carácter nacional. El Instituto Histórico, la Sociedad Geográfica

y la Dirección General de de los Archivos habían aprobado el proyecto. Por Real Decreto de 17 de mayo de 1887, se nombró una numerosa comisión de historiadores, geógrafos y literatos encargada de realizar la obra. Gran número de especialistas en esta clase de estudios, de España, Francia, Inglaterra, Austria y el Vaticano ayudaron á la referida comisión. A España fué personalmente don César de Lollis, Profesor de Historia comparada de las literaturas neo-latinas en la Universidad de Génova.

Al celebrarse el centenario se habían impreso unos tomos nada más: hasta 3 años después no se terminó completamente. Abraza la colección, cuantos escritos, principalmente autógrafos, se conservan de Colón, textos y documentos de la ciencia de aquella época y de los precursores que pudieron dar idea al inmortal genovés para el descubrimiento. El plan era sustraer, con religioso cuidado, á la acción del tiempo, todo lo relativo á ese extraordinario suceso, de manera que la figura del Almirante de las Indias pasase á las futuras edades.

El trabajo realizado es notable en todos conceptos. Se compone de una serie de tomos en folio mayor, de impresión magnífica, ilustrados con reproducciones en facsímil de cartas, retratos, mapas, libros raros etc., referentes á Colón, su familia y contemporáneos, con monografías, prólogos y estudios colombinos de gran valer é ilustración en la materia. La tirada fué de 560 ejemplares únicamente, y los gastos de impresión debieron ascender á una suma respetable.

Un ejemplar de este verdadero monumento tipográfico á la gloria de Colón, vino á Costa Rica, y se halla actualmente en la Biblioteca del señor Presidente de la República, don Cleto González Víquez. Suerte grande, tratándose de una edición tan limitada, costosa y difícil ó imposible de adquirir.

Llamar la atención del público acerca de esta colección, dar una idea sucinta de su contenido y facilitar á los estudiosos la busca de las materias que comprende, evitándose las molestias y pérdida de tiempo que ocasiona el manejo de voluminosos infolios, es lo que me he propuesto en el presente artículo. No tiene otro mérito, ni aspiró á más.

Raccolta | di | documenti e studi | pubblicati | dalla | R. Commissione Colombiana | pel | Quarto Centenario dalla Scoperta dell' America | Parte I.—Volume I | Escudo de Italia | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione. | MDCCCXCII.—Folio mayor.—Al colofón.—Edizione di cinquecento sessanta esemplari.—Finito di stampare questo giorno 10 ottobre 1892, nella tipografia R. Istituto Sordomuti di Luigi Ferrari in Genova.

PARTE I.—VOLUMEN I.

Escritos de Cristóbal Colón publicados é ilustrados por César de Lollis.

Proemio de la colección.—Prefacio de la parte I.—Ilustraciones (pag. cxxx.)—Documentos (pag. 1-312). Documentos.—1. Diario de á bordo del primer viaje.—2. Carta de C. Colón á L. de Santángel y Gabriel Sánchez.—3. Memorial de Colón para el segundo viaje.—4. Diario de á bordo del segundo viaje.—5. Instrucciones de Colón á Antonio de Torres.—6. Instrucciones de Colón á Pedro Margarit.—7. Fragmento de una carta á los Reyes Católicos.—8. Memorial de Colón para el tercer viaje.—9. Fragmento del memorial para el tercer viaje.—10. Contrato de Colón y Fonseca con Antón Marino.—11. Carta de Colón al Obispo de Badajoz.—12. Fragmento de una carta de Colón á su hermano Bartolomé.—13. Recibo de Colón.—14. Testamento é institución de mayorazgo.

PARTE I.—VOLUMEN II.

Scritti | di | Cristoforo Colombo | pubblicati ed illustrati | da | Cesare de Lollis. | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione. | MDCCCXCIII.—Al colofón.—Edizione di 560 esemplari. Finito di stampare questo giorno 7 aprile 1894 nella tipografia del Senato di Forzani e C. in Roma.

Escritos de Cristóbal Colón publicados é ilustrados por César de Lollis.

Ilustraciones á los documentos, del número 15 al 64.—Apéndice I á los documentos del 1 al 8.—Apéndice II á los documentos del 1 al 7.—Ilustraciones á las apostillas. Documentos.—15. Tercer viaje de Colón.—16. Relación del tercer viaje de Colón.—17 al 22 cartas á los Reyes Católicos.—23. Carta de Colón á Roldán.—24. Salvo conducto para Francisco Roldán.—25 y 26 cartas á los Reyes Católicos.—27. Privilegio á favor de Colón.—28 y 29 cartas á los Reyes Católicos.—30. Carta dirigida á algunos personajes de la Corte.—31. Carta dirigida al aya del Príncipe don Juan.—32. Libro de las Profecías.—33. Carta á los Reyes Católicos.—34. Id. al Papa Alejandro VI.—35. Id. á Nicolás Oderigo.—36. Memorial para su hijo Diego.—37. Carta á los señores del Banco de San Jorge.—38. al 40. Cartas al Padre Gorricio.—41. Relación del cuarto viaje de Colón.—42 y 43. Cartas á Obando.—44. Orden de pago á favor de Diego Rodríguez.—45. Id. á favor de Rodrigo Viscayno.—46. Id. á favor de Diego de Salcedo.—47 al 52. Cartas á su hijo Diego.—53. Carta á Nicolás Oderigo.—54. Carta á su hijo Diego.—55. Id. al Padre Gorricio.—56 al 58. Id. á su hijo Diego.—59 y 60. Fragmentos de cartas al Rey Fernando.—61. Id. de un Memorial al Rey Fernando.—62. Id. de una carta á Diego de Deza.—63. Id. de una carta á los Reyes Felipe y Juana.—64. Testamento de C. Colón. Apéndice I.—1. Nombramiento de Bartolomé Colón como Adelantado.—2. Reclamación de Colón por los preparativos del tercer viaje.—3. Carta á los Reyes Católicos.—4. Fragmento de una carta para el aya del Príncipe don Juan.—5. Dictamen jurídico sobre los privilegios de Colón.—6. Copia de la Bula «Inter cetera», que poseía Colón.—7. Empréstito solicitado por Colón al Tesorero Morales.—8. Relación del oro vendido en Castilla. Apéndice II.—1. Nota de Colón á una carta de Molyart.—2. De una carta á los Reyes Católicos.—3. Nota de Colón á las Instrucciones de Aguado.—4. Fragmento de un memorial (?).—5. Fragmento relativo á la visión de la Navidad de 1498.—6. De una carta á los Reyes Católicos.—7. Fragmento de un memorial.—Apostillas. A la «Historia rerum ubique gestarum»; á los «Trattati», de P. d'Ailly; al libro de Marco Polo; á la «Naturalis Historia», de Plinio; á las «Vile Paralleles», de Plutarco; al «Tolomeo», del 1478; á las «Historie», de don Fernando; nombres propios y cosas notables.—Facsímil del Codicillo militar de Colón.—Abreviaturas y correcciones.

PARTE I.—VOLUMEN III.

Autografi | di | Cristoforo Colombo | con | Prefazione e trascrizione diplomatica | di | Cesare de Lollis. | Escudo de Colón. | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | MDCCCXCII.—Al colofón.—Finito di stampare questo giorno 8 ottobre 1892, nella tipografia di Forzani e C. in Roma.

Prefacio, pag. 7—22.—Ciento cincuenta planchas reproduciendo fotográficamente los escritos de Colón autógrafos, existentes en el Archivo Histórico, de Madrid; Real Academia de la Historia, Madrid; Palacio Municipal de Génova; Archivo del Duque de Veragua, Madrid; Archivo de la Duquesa de Alva y Berwick, Madrid; Biblioteca Colombina, Sevilla. Al texto original de los autógrafos reproducidos acompaña su transcripción.

PARTE II.—VOLUMEN I.

Documenti relativi | a | Cristoforo Colombo | e alla sua famiglia | raccolti da | L. T. Belgrano e M. Staglieno. | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione. | MDCCCXCVI. | Al colofón.—Finito di stampare questo giorno 21 aprile 1896 nella tipografia R. Istituto Sordomuti di Luigi Ferrari, in Genova.

Documentos relativos á Cristóbal Colón y su familia.

Advertencia, pag. IX.—Prefacio, 1—80.—Cap. I. Juan Colón y su hijo Domingo. II. Domingo Colón, padre de Cristóbal. III. Domingo Colón, del 1470 al 1472: primeros documentos en que aparece su hijo Cristóbal. IV. Noticias de Domingo Colón y de su familia, de octubre de 1470 á 1474, especialmente en Savona. V. Relativo á la habitación de C. Colón y de una parte de su familia en Savona. VI. Domingo Colón nuevamente en Génova, primero de paso, después de una manera estable. VII. C. Colón, Almirante de los Reyes de España, y documentos que se refieren á él personalmente. VIII. Diego Colón, hijo de Cristóbal y de Felipa Moñiz; y sus testamentos. IX. Bartomé Colón y su hermano Diego. X. Fernando Colón, hijo de Cristóbal y de Beatriz Enríquez. XI. María de Toledo, viuda de Diego Colón, y descendencia.—Documentos.—Ciento treinta y ocho documentos. Arbol genealógico de la familia de C. Colón. Índice de nombres propios y cosas notables.

PARTE II.—VOLUMEN II.

Il Codice dei privilegi | di | Cristoforo Colombo | edito secondo i manoscritti di Genova, di Parigi e di Providence | da | L. T. Belgrano e M. Staglieno.—Escudo de Colón. | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione. | MDCCCXCIII. | Al colofón.—Finito di stampare questo giorno 25 Gennaio 1894 nella tipografia R. Istituto Sordomuti di Luigi Ferrari, in Genova.

Prefacio pag. V—XVIII.—Código de los privilegios de Cristóbal Colón. Cartas, Privilegios, Cédulas y otras escrituras de don Christoval Colon, Almirante Mayor del mar oceano, visorey y Governador de las Islas y Tierra firme.—46 Documentos. Pag. 102.—Apéndice. Extracto del Código de los privilegios de C. Colón que se conserva en la Biblioteca de Mr. Brown en Providencia. Índice de nombres propios y cosas notables.—Cuatro tablas reproduciendo I. Escudo de Colón según el Código de Génova. II. Facsímil de la primera página del texto ms. de Génova. III. Id. del Código de París. IIII. Id. del de Providencia.

PARTE II.—VOLUMEN III.

Quistioni Colombiane | per | Cornelio Desimoni.

C. Colombo e i Corsari Colombo | per | Alberto Salvagnini.

I retratti di C. Colombo | per | Achille Neri.

Le medaglie di C. Colombo | per | Umberto Rossi.

Las cuestiones colombinas por C. Desimoni.—Prefacio.—Cap. I. C. Colón, su familia, patria, año del nacimiento, juventud y primera navegación. Cap. II. Colón en Portugal y España hasta su salida para el descubrimiento del nuevo mundo. Cap. III. Los cuatro viajes de Colón y su muerte. Cap. IV. Testamento y mayorazgo instituido en 22 de febrero de 1493, y datos posteriores á su muerte.—Apéndice. Monedas indicadas por Colón. Cristóbal Colón y los corsarios Colón, sus contemporáneos, por A. Salvagnini.—Introducción.—Cap. I. Los corsarios Colón y C. Colón.—Cap. II. Columbus archipyrata (Casenove-Couillon).—Cap. III. Columbus iunior (Colombo zovene). Vicente Colón, pirata.—Documentos.—

Comprende CXXII, fechas 15 marzo 1469 á 20 de junio, 1489, de la Señoría de Génova á Luis XI de Francia, del Senado veneciano, Duque de Milán, Ferrara, mercaderes en Sevilla y Valencia, etc., etc.—Índice de nombres propios y cosas notables.

Los retratos de C. Colón por Achilles Neri. I. Descripción de los contemporáneos. II. El retrato más antiguo, sus derivados y afines. III. Retratos apócrifos. IIII. Conclusión y nota bibliográfica.—Contiene 29 reproducciones de retratos de Colón.

Las medallas de C. Colón, per Umberto Rossi.

Prefacio. Las Medallas.

PARTE III.—VOLUMEN I

Fonti italiane | per la | Storia della Scoperta | del nuovo mondo | raccolte | da | Guglielmo Berchet |.—I. Carteggi diplomatici | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | MDCCCXCII. Al colofón.—Edizione di cinquecento sessanta esemplari.—Finito di stampare questo giorno 8 Ottobre 1892 nella tipografía di Forzani e C. in Roma.

Documentos italianos para la Historia del descubrimiento del Nuevo Mundo.—I. Correspondencia diplomática. Prefacio. Roma. XVI documentos, del 3 mayo 1493 á 1530, consistentes en Bulas, Breves, actos consistoriales y capítulo de la Orden de Predicadores. Venecia. Lista de los oradores venecianos ordinarios, embajadores extraordinarios, secretarios y enviados secretos á España y Portugal, del 1493 al 1539. Consta de 48 relaciones y despachos de Cappello, Pisani, Trevisan, Cretico, Pasqualigo, Cá Masser, Quirini, Corner, Badoer, Contarini, Navagero, Tiepolo.

Ferrara. XVIII Documentos, del 21 abril 1493 al 1535, despachos y cartas de Trotti, Duque de Ferrara, Andrea Boccaccio, Costabili, Rangoni, Cantino, Torello, Fantini y anónimos. Mantua. XXIII Cartas y despachos, del 22 abril 1493 al 8 julio 1534, de Fancelli, Strozzi, Bardi, Ponzzone, Gabbionetti, Maffei, Bagarotto, Chiericati, Germanello, Pigafetta, Marqués de Mantua, Castiglioni, Malatesta, Suardino, Spinola, anónimo y Agnelli. Milán. V Despachos, de 27 abril 1493 al 1497, de Vimercati, Tranchedini, Litta y Raimondi. Génova. VIII Despachos, del 1518 al 1535, de Lasagna y Tedisio di Camilla y G. B. Lercari. Florencia. VII Cartas, despachos y relaciones, del 17 junio 1513 al 25 julio 1525 de Guicciardini, Jerónimo y Juan Corsi. Apéndice.—Roma. Nota sobre los Breves, de 7 junio 1526 y 19 octubre 1532.—III Bulas, del 15 noviembre 1504 al 20 abril 1522. El volumen contiene además seis reproducciones de documentos en facsimil.

PARTE III.—VOLUMEN II

Fonti italiane | per la | Storia della scoperta | del Nuovo mondo | raccolte | da | Guglielmo Berchet | II—Narraciones sincrone | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | MDCCCXCIII.—Al colofón. Edición de quinientos sesenta esemplari.—Finito di stampare questo giorno 16 Maggio 1893 nella tipografía del Senato di Forzani e C. in Roma.

NARRACIONES SINCRÓNICAS.

Contiene el volumen 194 documentos. I al VII. Libro de cuentas, 1493, de T. Rossi. Compendio de la Crónica Delfina, 1493. Diarios de Siena, 1493, de A. Gregetti. Anales venecianos, 1493, de D. Malipiero. Crónica, 1493, G. Malipiero. Epigrama, 1493, de Carninis. Poema, 1493, Dati. Del VIII al LVIII. De orbe Novo decades y cartas de Pietro Martire d' Anghiera. De LVIII al último: De dictis factisque memorabilibus, 1493, Fregoso. Supplementum chroniconum, Foresti. Cartas de Dal Verde. De insulis Meridiani atque Indici maris nuper inventis, de Scillacio.—Carta, de Cuneo. De origine et landibus scientiarum, de Giglio. Carta de Pasqualigo. Oratio, de Inghirami. Notas á la Sfera del Sacrobosco, de Dante dei Rinaldi. Carta de Sernigi. Diarios de Priuli. Crónica de Venecia, 1499, anónima. Rapsodie historiarum, de Sabellico. Carta, de Caravelle. Historia veneta, Barbaro. Cartas de Rondinelli, Bergamo y Americo Vesputio. Libro de toda la navegación del Rey de España, 1504, anónimo. Cartas de Affaitadi, Empoli y Vianello. Comentarios de Gallo, Senarega y Maffei. Oración de Dandolo. Varios, de F. Pico. Geografía, de

Tolomeo. Países nuevamente encontrados y nuevo mundo de Alberico Vesputio, 1507, por Montalbodo. Crónica del Petrarca, anónimo. Códice Alberico, de A. Zorzi. Relación, 1508, de Strozzi. Itinerario de los Portugueses, Madrigano. Opera nova, Spagnoli. Mirabilia Rome, Albertini. Aviso, Venier. Macrobio. Sueño de Scipion, Rivio. De Imperio militantis Ecclesie, Isolani. Historias de Siena, Tizio. Génova, Cattaneo. Carta, Corsali. Epigramas, Rufo. Oratio, Magno. Psalterio y Anales, Giustiniani. Itinerario de la isla de Iuchathan, 1518-19, Díaz. Carta anónima mandada desde la Isla de Cuba, 1519. Cartas y Diarios, de Dino, Tolmezzo, Michiel y Dedo. Navegación de Magallanes, Poncevera. Inscripción, Pancaldo. Diario, de Marino Sanuto. Itinerario y cartas, Geraldini. Carta, de Lupi. Noticias de las islas encontradas, 1522, y hechos de armas en el Yucatán, anónimo. Carta, de Contarini. Narración de Fernando Cortés, Savorgnan y Liburnio. Rhomilypion, 1524, Ponti. Cartas, Verrazzano. Id. Carli y Contarini. Isolario, Bordone. Historias florentinas, Segni. De orbis et Portolano, Coppo. Privilegio, Marin. Compendio, Oria. Carmina, anónimo. Syphilis, 1530, Frascatoro. Historia de Italia, Guicciardini. Historia de Venecia, Bembo. Histo-



Paseo de Colón, Barcelona

ria y elogios de varones ilustres. Paolo Gioivo. Hechos memorables de España, Marineo. Carta, Busco. Segundo viaje, Roncinotto. Figura y escritura de todo lo habitado, Zamberti. Carta, inscripción y exploración del río de la Plata, S. Cabot. Carta del Prefecto de la India, anónimo. Cartas, de Lapi, Fiaschi y Allé. Hechos memorables del Nuevo Mundo, Flaminio. Carta y Narración del Perú, anónimo. De ligni sancti medicina, Ferri. Carta, anónima. Viaje al Cevola, Nizza. Historias, Guazzo. Cosmographia, Maurólico. Libellus, 1544 Biondo. División del Mundo 1548, Agosti. Problemas, Garimberto. Discursos sobre los viajes á las islas de las especias y defensa de C. Colón, Ramusio. Indices de nombres, cosas notables, escritores y colecciones. Una lámina: carta de Michele de Cuneo.

PARTE IV.—VOLUMEN I

Le costruzione navali | e | l'arte della navigazione | al tempo | di Cristoforo Colombo | per | Enrico Alberto d' Albertis | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | MDCCCXCIII | Al colofón.—Edición de quinientos sesenta esemplari.—Finito di stampare questo giorno 12 Aprile 1893 nella tipografía R. Istituto Sordomuti di Luigi Ferrari, in Genova.

Las construcciones navales y el arte de la navegación en tiempo de C. Colón.

Prefacio.—Cap. I. La Marina en la Edad Media.—Cap. II. La nave y las carabelas de Colón.—Cap. III. Cartografía de la Edad Media.—Cap. IV. De la brújula, navegación de altura é instrumentos.—Cap. V. Notas relativas al primer viaje de Colón.—Apéndice.—I, II, III y IV. Galeras, naves, tripulaciones, artillería, etc.

PARTE IV.—VOLUMEN II

La | declinazione magnetica | e la sua variazione nello spazio | scoperte da Cristoforo Colombo | per | Timoteo Bertelli—Notizia delle più antiche | Carte geografiche | che si trovano in Italia riguardanti l'America | per | Vittore Bellio | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | M.DCCCXCII. Edición de quinientos sesenta esemplari.—Finito di stampare questo giorno 3 Aprile 1894, nella tipografía del Senato di Forzani e C. in Roma.

La declinación magnética y su variación en el espacio descubiertas por C. Colón, por T. Bertelli.—Prefacio y 14 capítulos, conclusión y 4 apéndices.—Noticia de las cartas geográficas más antiguas relativas á América, que se encuentran en Italia, por V. Bellio.—Prefacio, introducción y descripción de 31 cartas.—Notas.—Periplo.—Reproducción en facsimil de las cartas geográficas existentes en las Bibliotecas Estense de Modena y Oliveriana de Pesaro, Castig-

Publica Istruzione | MDCCCXCIII.—Al colofón.—Finito di stampare questo giorno 6 Dicembre 1894 nella tipografía del Senato di Forzani e C. in Roma.

Pedro Mártir de Anghiera y sus relaciones sobre los descubrimientos.—Americo Vesputio.—Juan Cabot.—Juan Verrazzano.—Juan Bautista Genovesi.—Documentos para una monografía sobre León Pancaldo.—Documentos y apéndices.

PARTE V.—VOLUMEN III

El primo viaggio intorno al globo | di | Antonio Pigafetta | e le sue regole sull' arte del navigare | per | Andrea da Mosto | Girolamo Benzoni | e la sua | Historia del mondo nuovo | per | Marco Allegri | Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | MDCCCXCIII.—Al colofón. Finito di stampare questo giorno 25 Luglio 1894 nella tipografía del Senato di Forzani e C. in Roma.

Relación del primer viaje al rededor del mundo, con las Reglas sobre el arte de Navegar, por Antonio Pigafetta.—Tres capítulos relativos á la vida, obras, ediciones y manuscritos de Pigafetta.—Noticias del Nuevo Mundo con las figuras de los países descubiertos por él.—Índice de nombres propios y cosas notables.—Variantes en las cartas geográficas.—Historia del Nuevo Mundo por G. Benzoni.

PARTE VI.—VOLUMEN ÚNICO

Bibliografía | degli | Scritti italiani o stampati in Italia | sopra | Cristoforo Colombo | la scoperta del nuovo mondo e i viaggi degli italiani in America | compilata da | Giuseppe Fumagalli | con la collaborazione di | Pietro Amat di S. Filippo—Escudo de Colón | Roma | Auspice il Ministero della Pubblica Istruzione | M.D.CCCXCIII.—Al colofón.—Finito di stampare questo giorno 27 Maggio 1893 nella tipografía R. Istituto Sordomuti di Luigi Ferrari, in Genova.

BIBLIOGRAFÍA ITALIANA.

Prefacio.—Índice de los nombres de autores, colaboradores, traductores, etcétera.—Tabla cronológica de viajeros italianos en América.—Sección A. Precursores de Colón. Sección B. Cristóbal Colón. Clases I. Escritos de Colón, colecciones generales, Diario de á bordo, Carta á Santángel, id. á Sanchez y otros escritos de Colón. II. Escritos italianos ó impresos en Italia, referentes á Colón, elogios y biografías, juicios de Colón y su obra; colección de documentos colombinos; la familia de Colón, su escudo de armas, disquisiciones sobre su patria; Colón y la Universidad de Pavía; sus matrimonios, ilegitimidad de Fernando; autenticidad de las Historias de éste último; sepultura de Colón y otras cuestiones colombinas; poesía épica, lírica, teatro, novelas, Bellas Artes; Retratos de Colón, monumentos, cuarto centenario del descubrimiento, su canonización. III. Pruebas colombinas; otras antiquísimas de la obra de Colón, 1491-1550; ediciones posteriores al 1550. Sección C. Bibliografía italo americana. I. Obras originales de autores italianos y traducciones italianas de obras extranjeras sobre geografía americana: arqueología, etnografía y lingüística. II. Viajeros italianos en América; colección de viajes y Bibliografía alfabética de viajeros.

RESUMEN

Parte	I	Vol.	I	Escritos de Colón.
>	I	>	II	>
>	I	>	III	Autógrafos de Colón.
>	II	>	I	Documentos de Colón y familia.
>	II	>	II	Privilegios de Colón.
>	II	>	III	Cuestiones, retratos y medallas de Colón.
>	III	>	I	Documentos para la Historia del descubrimiento.
>	III	>	II	Narraciones sincrónicas.
>	IV	>	I	Construcciones navales.
>	IV	>	II	Declinación magnética y cartas geográficas.

Parte V Vol. I Vida y época de Toscanelli.
 > V > II Pedro Mártir, Vesputio, Verrazzano, Genovese, Cabot y Ponce de León.
 > V > III Viaje de Pigafetta.
 > VI > Unico. Bibliografía.

LUIS TORRES ACEVEDO

San José C. R., 12 de octubre de 1906.

ESPAÑA EN AMÉRICA

Con este título se ha publicado recientemente en la Habana, á costa del Casino Español, un precioso libro, traducción hecha con todo esmero por el señor de Zayas Enríquez, de *Spain in America* por el señor Gaylord Bourne, profesor de Historia en la Universidad de Yale.

Y queriendo yo contribuir de algún modo, en mi modesta esfera de acción, á este número memorable del CORREO DE ESPAÑA, me propongo hacer un breve extracto y reseña de tan interesante Historia, que en su original forma el tercer volumen de *The American Nations*, importante obra documentada que sigue publicando el profesor Bushnell Hart, de Harvard, y que será muy buena prueba del estado actual de los conocimientos históricos, — según ciencia positiva y crítica moderna.

Pero léase, antes de todo, lo que dice el sabio editor Hart, acerca del libro cuya versión castellana tengo presente:

«El resultado de las investigaciones del profesor Bourne (resultado que se comprueba por las citas en que se funda) demuestra la existencia de una cultura española en las colonias, en tal grado y en tal extensión como no ha sido producida por ningún otro escritor de los que le han precedido»...

Eso, en relación al mérito literario del que escribe la historia con sabia honradez; y para honra, y gloria nacional, de los que, tantos siglos ha, la hicieron, dice esto:

«Demuestra (Bourne) que la primera centuria de colonización española, produjo resultados más amplios en lo que respecta á los naturales, á la fundación de villas y ciudades, á la construcción de carreteras, y á fuentes y fomento de la instrucción, que la primera centuria de colonización francesa ó inglesa».

¡Qué diferencia de criterios, éste, iluminado por la nueva ciencia de la historia positiva, y aquel otro que, á impulso de pasiones políticas y odios nacionales, ha prevalecido tanto tiempo en la literatura y concepto históricos, en punto á Hispano-América, su conquista y colonización!

Después de doce capítulos de exposición clara y rápida, siempre apoyada en notas margina-

les de irrecusable autoridad, donde se desarrollan hechos admirados, desde 1492 á 1568, reflexiona el autor y hace pensar sobre «las proezas de tres generaciones» (1492-1580) y «acontecimientos que por su novedad y trascendentales consecuencias sobrepujan á todo cuanto contiene la historia de la humanidad desde el establecimiento del Imperio Romano y principios del Cristianismo».

«En tres de esos procesos históricos que han hecho época, — sigue el autor — tomó España la

pañola», que ocupa la tercera y mayor parte del libro, aparece tratada con superior interés por su sabio autor, empeñado — con éxito feliz — en desvanecer groseros errores y fundar la verdad histórica en sólidos cimientos de investigación científica acerca del objeto estudiado.

Lo que Roma había hecho para con España, España, durante tres siglos, lo hizo para con América... «Durante esas diez generaciones, la lengua, la religión, la cultura y las instituciones políticas de Castilla



Alegoría de Colón, por don Tomás Povedano

parte principal»... «Para apreciar mejor el conjunto de tales proezas, necesario es tener en cuenta que España no era rica, que su área era, poco más ó menos, igual á las de Nueva Inglaterra, Nueva York y Ohio combinadas, y que su población al fin de ese período era algo menor que la del Estado de Nueva York en la actualidad».

Cierto que descubrir estas Indias, dar por primera vez la vuelta al mundo, y establecer el imperio colonial español, son tres hechos históricos admirables aún para quien «de nada se admire».

De todos ellos trata el Profesor Bourne, admirando, naturalmente, que fuesen hechos de una Nación que apenas tenía entonces *siete millones de al-*

fueron trasplantadas en un área que medía veinte veces la de España». Y á este propósito entra el autor en oportunas observaciones, para establecer y demostrar la verdad, respecto á colonización española y de otras gentes, la propia inglesa en cuenta; y reconociendo la superioridad de aquella, contra vulgares opiniones que, á veces, han prevalecido sin fundamento racional.

«La relación legal entre España y sus dominios de América era notablemente parecida á la que los promotores de la Revolución americana sostenían que era la conveniente entre Inglaterra y las colonias». Así escribe el autor, en cuanto reconoce la progresiva política de España respecto á su sistema colonial, y así puede comprenderse

la fecundidad política de la «nación madre de naciones».

Si éstas, emancipadas, han luchado sin mayor éxito, y luchan todavía en parte, por la libertad, culpa será de ellas mismas, ó de la propia condición humana, que sólo mejora gradualmente y siempre en lucha por el bienestar contra toda clase de obstáculos. Mayores son, seguramente, los que ha vencido de por sí la madre patria, para gozar, como ya goza, de más libertad que la mayor parte de sus hijas americanas.

Indicando la verdadera orientación de aquella política colonial, — tan frecuentemente desconocida de los débiles que suelen achacar sus dolencias presentes á su pasado coloniaje — estudia á fondo el profesor de Yale, y expone con toda claridad, dos instituciones centrales que rigen y gobiernan, bajo el rey de España, su vasto imperio de las Indias.

La *Casa de Contratación*, de Sevilla, sirve á la navegación y al comercio, y «además de presidente y secretario, auditor y tesorero, jueces de oficio, tiene también tres jueces suplentes, el abogado general y un nutrido cuerpo de empleados subalternos», y en 1552 se establece una cátedra de cosmografía y navegación, dirigida por la Casa, donde todos los pilotos estaban obligados á seguir los cursos que allí se daban sobre tales materias.

«Felipe II, dice el autor, estableció una regla de gran importancia para la ciencia, cual fué la obligación de que todos los pilotos y capitanes de buques llevasen un diario en que anotasen todo lo relativo al curso, tiempo y corrientes del Océano, así como una descripción precisa de todas las costas recorridas, el cual diario debía entregarse al piloto mayor de Sevilla. La eficacia de tal medida se extendió por todas partes, y fué imitada de un modo imperfecto por Enrique VIII de Inglaterra»...

Era, en suma, la Casa de Contratación, al decir de un escritor inglés (Armstrong, *The Emperor Charles V*), «al mismo tiempo un ministerio de comercio, un tribunal mercantil y una oficina de liquidación para el comercio americano».

Pero lo más grande y digno de mayor encomio, en medio de la deficiencia legislativa en la Europa de aquellos tiempos, es, sin duda, el famoso *Consejo de Indias*. Componían este poderoso organismo, regente de un mundo colonial bajo la presidencia del Gran Canciller de las Indias, ocho consejeros letrados, un abogado y dos secretarios, todos los cuales «tenían que ser de noble cuna, puro linaje y temerosos de Dios», — dice el texto legal — y caracteriza aquellos tiempos. Y también «debía ha-



Salida de Colón del Puerto de Palos

ber tres relatores y un secretario, cuatro expertos contadores, un tesorero y dos abogados de tesorería, un historiógrafo, un cosmógrafo y matemático, un juez calificador de averías, un representante de pobres, un capellán y cuatro ujieres».

A ese «Consejo de Ministros», si puede así decirse, estaba confiada la suprema autoridad, judicial y legislativa, de la América española. Su trabajo era enorme: porque «debía reunirse dos veces al día, durante tres horas por la mañana y dos en la tarde»; y también ejecutado según «ciencia positiva»—aunque entonces no se hablara de eso—pues «el Consejo debía usar toda clase de medios para acumular informes respecto á las Indias, á fin de que la acción se fundase en el conocimiento de las cosas», y convenía, asimismo, «que alguno del Consejo hubiese prestado servicios oficiales en Indias, para que se hallase en aptitud de aconsejar fundado en su propia experiencia».

No es de creer, á la verdad, que nuestros Ministros responsables, en las postrimerías de la España colonial, pudieran ó quisieran informarse así, de las cosas ultrama-

rinas, ni aplicar á su administración y gobierno los conocimientos positivos de la ciencia moderna.

«El monumento literario de su actividad (del Consejo), durante dos siglos,—continúa el autor—en la gran *Recopilación*

de Leyes de Indias... es, por su amplia humanidad y consideración del bienestar general de los súbditos del rey en América, muy superior á todo lo que puede mostrarse por Francia ó por Inglaterra, relativo á colonias»...

Y sigue por el estilo el sabio doctor Bourne, comparando la política colonial española en estas Indias con la inglesa en las Orientales, y haciendo ver la superioridad de la primera. Pero la limitada extensión de este artículo no me permite seguirle, por hoy, en otros capítulos de su importante y meritorio trabajo, sobre «inmigración española en América», «comercio é industria coloniales» y «trasmisión de la cultura europea»... por los españoles á sus colonias.

Sólo, diré, para terminar este ensayo crítico, que el libro es, á mi parecer, una obra de buena fé, una historia documentada y escrita á lo moderno, «sin odios ni amistades», y un trabajo científico que parece hecho en desagravio de la noble nación inicua y despojada de sus restos coloniales, en oriente y en occidente, por la fuerza bruta, contra toda razón y contra ventaja positiva para la humanidad que hipócritamente invocaban los expoliadores.

Lo cual en nada disminuye, antes aumenta, mi agradecido elogio al señor Bourne.



Monumento á Isabel la Católica y Colón, en Granada

VAL. F. FERRAZ.

Antonio Susillo

Aunque se publicó oportunamente todo cuanto respecto del malogrado artista sevillano Antonio Susillo pudiera revestir mayor interés, vuelvo sobre ello con motivo del grabado á que, principalmente se refieren estos renglones. Está tomado éste de una fotografía que conservo del primer proyecto del monumento á Colón, que con destino á la Isla de Cuba se determinó por el Gobierno español levantar por concurso. Es de suponer cuál sería la importancia de las obras con que hubo que competir, pertenecientes, según pude saber, á los más sobresalientes escultores españoles, cuando se considera que el jurado optó por declarar desierto dicho concurso, por temor de caer en parcialidad, ó por cualquiera otra suerte de miras. No se necesita excepcional competencia para poder apreciar la exquisita elegancia, la inspiración admirable que campean en obra de tanto aliento, muy suficiente para afirmar por sí sola la reputación artística más envidiable. De su tamaño, que tiene la cuarta parte del que se designaba para el monumento, pueden nuestros lectores formarse una idea aproximada, observando que su ápice se halla poco más ó menos á la altura de la cornisa del patio en que se tomó su fotografía,—como á unos 6 metros del suelo.—En este patio se ejecutó el vaciado en yeso de los detalles que modelara su autor en el estudio ó taller, construido en la misma casa, cuya entrada se encontraba situada al final del ala derecha de la Alameda de Hércules. Y á propósito: existen al comienzo de esta alameda dos hermosísimas columnas monolíticas de orden corintio, y de tamaño colosal, extraídas de las ruinas de un templo antiguo; y sobre sus capiteles, se destacan arrogantes las estatuas de Hércules y Trajano. A juzgar por la impresión que en mi ánimo produjeran aquellas severas y bien movidas figuras, recortándose en el Cenit como vigilantes de algún concepto superior, ó mensajeras de futuras grandezas, no será aventurado suponer que ellas influyeran en la mente poética de Susillo, que constantemente las habría contemplado durante sus juegos y paseos en la edad infantil, contribuyendo á despertar su vocación.

Volviendo al proyecto de monumento, que, con perdón del Jurado, me resulta aún más singular é inspirado que el segundo que hizo nuestro artista, y que le dió en nuevo concurso la victoria, no me detendré en la minuciosa descripción de sus detalles y pormenores, ya que el grabado los determina con suficiente claridad.

La base de su elegante y risueño pedestal, la forman una se-

rie de gradas circulares concéntricas, cortadas por maciza cruz latina, cuyos extremos, iguales, sirven de soportes á otros tantos trofeos, alegóricos de la navegación y la milicia; poleas, cotas de mallas, un casco alado, una testera, etc. y cayendo de los soportes donde se cruzan y sobresalen para cruzarse de nuevo sobre la grada inferior, el estandarte de los reyes católicos, lanzas ó bordonazas, con ó sin banderola, alabardas y remos.

De esta gradería se levanta un robusto basamento cilíndrico, limitado por ligera cor-

mático, como zócalo de un pedestal que soporta cuatro columnas unidas por sus basas y capiteles. A derecha é izquierda del zócalo aparecen dos grandes escudos de armas. La airosa columnata, es la exacta reproducción de las que decoran el patio de los leones de la famosa Alhambra de Granada. Sobre el cimacio que las corona descansa una pirámide truncada, la cual mantiene una estatua simbólica de la fé, levantando en su mano derecha la cruz y sosteniendo en la izquierda un mundo.

El segundo proyecto tuvo



Monumento á Colón en Valladolid, por A. Susillo

nisa, sobre el que descansa el pedestal prismático en que se apoya el grupo más lleno de inspiración y ternura que nunca he visto. Fórmanlo Isabel, Fernando y su corte, el Almirante, reyes de armas, monges, guerreros é indios, todos los cuales, en aptitud de éxtasis y recogimiento parece que entonan su acción de gracias á la escondida Causa que dió sus inspiraciones al genio, para encontrar un mundo más allá de los mares. La indumentaria exacta del grupo, la filigrana de sus detalles, los ricos estandartes sobre que destacan los bustos de sus figuras principales, tras las que culmina el símbolo material de la fraternidad humana, son verdaderas maravillas de observación y arte.

Del centro del mencionado grupo se eleva otro cuerpo pris-

sensibles modificaciones con respeto al que someramente queda descrito. Los cuatro pedestales de la base fueron ocupados por otras tantas figuras humanas alegóricas; el cuerpo principal se hizo cuadrado y en sus caras aparecen bajo relieves, que representan los accidentes principales de la historia del descubrimiento. Estos bajo-relieves,—en lo que era Susillo insuperable,—y el rasgo de ingenio de colocar al lado izquierdo del monumento un león arrancando de una zarpada el concepto negativo del «non plus ultra», que rodea al globo terráqueo, puesto en lugar de la columnata del primer proyecto, fueron quizás los detalles que decidieron en favor de nuestro artista la victoria. Sobre dicho globo se representó al inmortal Almirante, rodilla en tierra, y tras él á la

figura de la Fé, según puede observarse en el grabado correspondiente. La guerra impidió que tan hermosa obra se levantara en el lugar para que fué destinada, y hoy es ornamento preciadísimo de la capital Vallesoleta.

Aquí debiera hacer punto; pero no puedo resolverme, ahora que la ocasión se me proporciona, á dejar de saldar ante el público, que en asuntos de Bellas Artes halla agradable motivo de estudio, la cuenta de gratitud que tengo contraída con el que fue excelente amigo, benévolo defensor de mis modestas obras de pintura, y mi maestro en el arte del modelado.

Desde su primera vuelta de Italia, donde Susillo efectuó algunos estudios, nos unió vivísima simpatía; la que resulta de la paridad de criterio artístico. Él en su esfera, yo en la mía, constituímos en Sevilla, sin previo acuerdo, el dique en que chocaban las exageradas tendencias del crudo naturalismo entonces en boga, y de la desatentada tendencia modernista, que si ya se pierde en las nieblas de lo que no tiene razón de ser,—como no sea destruir—tuvo partidarios suficientes entonces para mantenernos con relación á ellos, en un relativo ostracismo. Nosotros éramos idealistas y soñadores impenitentes para la generalidad de nuestros compañeros, porque no comprendíamos que el Arte pudiera tener por objeto el emplear sus alas en recorrer el campo de las trivialidades sin finalidad alguna, respecto de las que refiriéndose á lo que observara en Roma—entre los del modernismo—me escribía Susillo: «aquí todo se va reduciendo á pintar un *ciociaro* al sol, y una *ciociera* á la sombra.»

Esta comunión de ideas me proporcionó la oportunidad de ver ejecutar la mayor parte de las obras de Susillo, algunas de las cuales no se mencionan en las descripciones que á su muerte hicieran *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, y otras distinguidas publicaciones. El fué verdaderamente espléndido, y pocos de sus amigos y admiradores serán los que no tengan que agradecerle algún obsequio, producto de su genio é inspiración inagotables. A mí me dedicó un boceto representando la entrada triunfal del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba en Nápoles.

Nació tan ilustre sevillano el 18 de abril de 1857; y falleció en la misma capital el 22 de diciembre de 1896; y no se concibe cómo, en los veinte años escasos de vida que dedicaría á sus árdas labores, fuera del tiempo que destinara al aprendizaje de su arte, pudo producir el asombroso número de sus obras, de cuyos títulos haré re-

ferencia ateniéndome á los datos que ofrece el notable artículo del señor don José Cascales y Muñoz, inserto en el número 8 de la *Ilustración Española y Americana*, correspondiente al 8 de enero de 1897, y que son como sigue:

«Bajo la esfinge, El último día de una cortesana, La madre hebréa, Un mercader de flores, Siempre joven, La consulta de una hechicera, En el campanario, La primera contienda, Grupo de tamaño natural, en el que dos niños luchan por coger el pecho de su madre, El beso de Judas, también de tamaño natural, La raza latina, premiada en la Exposición Universal de París de 1889, tamaño natural también, Los monumentos á Colón, El de la guerra de Africa, que figura en Ceuta, Las estatuas de Daoiz, Lope de Rueda, Martínez Montañés, Arias Montano, Fr. Bartolomé de las Casas, Perafán de Rivera, Ortiz de Zúñiga, Herrera, Murillo, Velázquez, y otras que se ostentan en Sevilla; mas la de don Clemente de la Cuadra, que existe en Utrera, y la del arquitecto Villanueva.» También ejecutó algunos bustos, entre ellos el de don Alfonso XII, por el que fué condecorado;

He dejado intencionalmente aparte, la cita de sus bajo-relieves, obras en las cuales vertió Susillo toda la poesía, el delicioso lirismo de su alma, para decir á este propósito, algo que no podría afirmar si es ó no exacto; y es la íntima afinidad que yo encontraba entre ellas y las producciones literarias de Gustavo Adolfo Becker. Parece que fuesen gemelas las



Proyecto del monumento á Colón, por A. Susillo

almas del escultor y el poeta sevillanos, que ambos hubiesen bebido en las mismas fuentes de inspiración. Y, efectivamen-

te, así debió ser,—así fué:— porque, si Susillo difería en su aspecto externo, á causa de estar dotado de mayor vigor fisi-

co, parecía idéntico á Becker en la riqueza de su fantasía, solía inspirar sus producciones en motivos idénticos, y hasta lo recordaba, con la expresión abstraída, reconcentrada y absorta, que le era peculiar. Y es que, nacieron en aquella famosa Hispápolis, saturada de recuerdos legendarios, bajo los rayos de su sol ardiente, y crecieron aspirando el perfume de sus ricas forestas, entre sonrisas; porque en aquel privilegiado suelo ni aun la miseria misma renuncia á la alegría. Ellos, soñaron sin duda, entre los verjeles de las orillas del Betis, con las antiguas naos portadoras del oro de Ofir; con playas inexploradas, como las descubiertas por el inmortal genovés, y repetidas veces revivieron en su mente las viejas tradiciones de astrólogos famosos y misteriosas damas encantadas, que repite por doquiera y reviste á su modo la fantasía popular. Evocaron los tiempos en que por aquellos lugares pululaban, fenicios, griegos y turdetanos, las romanas legiones, sus cónsules y emperadores cargados de laureles, creyeron hallarse entre sabios hebreos y galanteadores musulmes y ver pasar aquellos recios escuadrones de caballeros castellanos, de brillante armadura y flotantes pendones, cuyos corceles, en el misterio de las noches silenciosas, parecen oírse aun recorriendo las empedradas callejuelas, retémplados por el choque atronador de las lanzas de sus ginetes en las columnas del patio del alcázar... Y es que allí, todo, recuerdos, templos, palacios, conventos, casas encantadas, nidos de amor, fuen-



Detalles de los grupos del proyecto anterior

tes, alminares, ajimeces, leyendas y conquistas, constituye un modo peculiar de ser, que penetra, enamora y subyuga, haciendo á las almas susceptibles de asimilarse al medio, dueñas de los tesoros de tanta poesía.

Para terminar, copio ahora los títulos de los bajo-relieves mencionados, que son así:

La oración de la tarde, El grito de independencia, La leyenda de Prometeo, Dos hojas secas, La caída de un ángel, Muerte de San Juan Crisóstomo, Ya pasó él, Al toque de maitines, En la Macarena, Una noche de ánimas, Aquelarre, La huida de los moriscos de las Alpujarras, El suspiro del moro, La hostería del laurel, El toque de ánimas, La batalla de las Navas, La batalla de Tetuán, La batalla de los Castillejos, Jesús en casa de Jairo, El bardo popular, La botica del diablo, Paolo y Francesca, El sueño del árabe, La bacanal, de la que dice el señor Cascales, que es lo mejor que ha visto, Don Miguel de Mañara, La última gota, La religión y el genio, y Colón á la puerta de la Rábida.

TOMÁS POVEDANO

Salamanca

En Costa Rica, nunca sé en el mes que vivo. Eso de que cuando hace fresco es el verano y de que cuando hace algo de calor sea el invierno, me desorienta en el tiempo de tal modo, que jamás puedo poner la fecha á una carta sin mirar al calendario. Faltan además á mi espíritu los pintorescos jalones de las costumbres populares españolas y de las numerosas festividades religiosas.

En mi Salamanca, no necesito el calendario para nada; los reyes magos; el carnaval con las comparsas escolares; el paseo de artesanas el día de San José; las procesiones de Semana Santa; las floridas cruces de mayo cuando los niños piden para *natas y requesones*; los exámenes; la romería de la Virgen de la Salud; los bailes del día del Carmen; las ferias, de indeleble recuerdo; la apertura del curso escolar con la majestuosa ceremonia en que la seda de las mucetas blancas, azules, rojas y amarillas de los doctores, rememoran el esplendor de la grandiosa Escuela; las melancólicas y medrosas tradiciones de *las ánimas*; y las correrías escolares desde el día de la Concepción hasta que dan las vacaciones de Navidad, hacen imposible el olvido del mes en que se vive. Pero aquí, donde la columna del termómetro no baila, donde ni siquiera es fiesta el día del santo del Jefe del Estado ¿cómo se sabe en qué mes se vive?

Parecerá mentira, pero me ha cogido de sorpresa la llegada del mes de octubre; yo me acordaba de que el día 12 de ese mes había que escribir un artículo y esperar además un temblorcito como el del año pasado.

Es decir, el mes de dos temblores. ¿Pero cuándo es octu-

dernos españoles, afirman todos que la Junta de que formaban parte Fray Diego de Deza y Fray Antonio de Marchena escuchó ardorosa la defensa de estos y emitió dictamen favorable, será interesante traer al país copia autorizada de documentos y escritos que prueben que el informe de la

debido hacerlo venir para esta fecha.

Con otro historiador tengo deuda que también interesa á Salamanca. Es la de hacer buscar en los archivos la partida de bautismo de Juan Vázquez de Coronado, fundador de Cartago, uno de los gobernadores españoles de más preclaro renombre.

En Salamanca el apellido Vázquez figura entre los de las familias más distinguidas y no me parece difícil interesarlas en la requisa de los archivos parroquiales.

Yo pensaba haber hecho todo para este mes de octubre y seguramente, como el termómetro no se mueve, ni hay fiestas populares que vayan avisando, el nuevo octubre me volvería á coger tan de sorpresa, si no tomara la decisión de hacer después de este artículo, otro para los periódicos de Salamanca y la de escribir á varios amigos, á fin de poder publicar para otra fecha conmemorativa, documentos interesantes para Salamanca, para Costa Rica y para toda América.

ARTURO PÉREZ MARTÍN

Fragmentos del poema á Colón

por don Melitón Martín y Villalta

A Colón en su Centenario

¡Salve, genio inmortal, astro gigante!
¡Salve, salve, Colón! la lira mía
Henchida de entusiasmo en este día
Un himno á tu recuerdo quiere alzar;
Una nota que vibre en el concierto
Que eleva el universo á tu memoria,
En esa fecha de esplendente gloria
En que el mundo lograste dilatar.

¡Nada hallo digno de tu ilustre nombre!
Nó, con mezquino y terrenal acento
Puede alzarse á tu gloria un monumento
Ni ceñir á tus sienes un laurel;
Que tu valiente y gigantesca empresa
Cantar sólo podrían sin desdoro,
De los querubes el celeste coro
O el arpa de David y de Daniel.

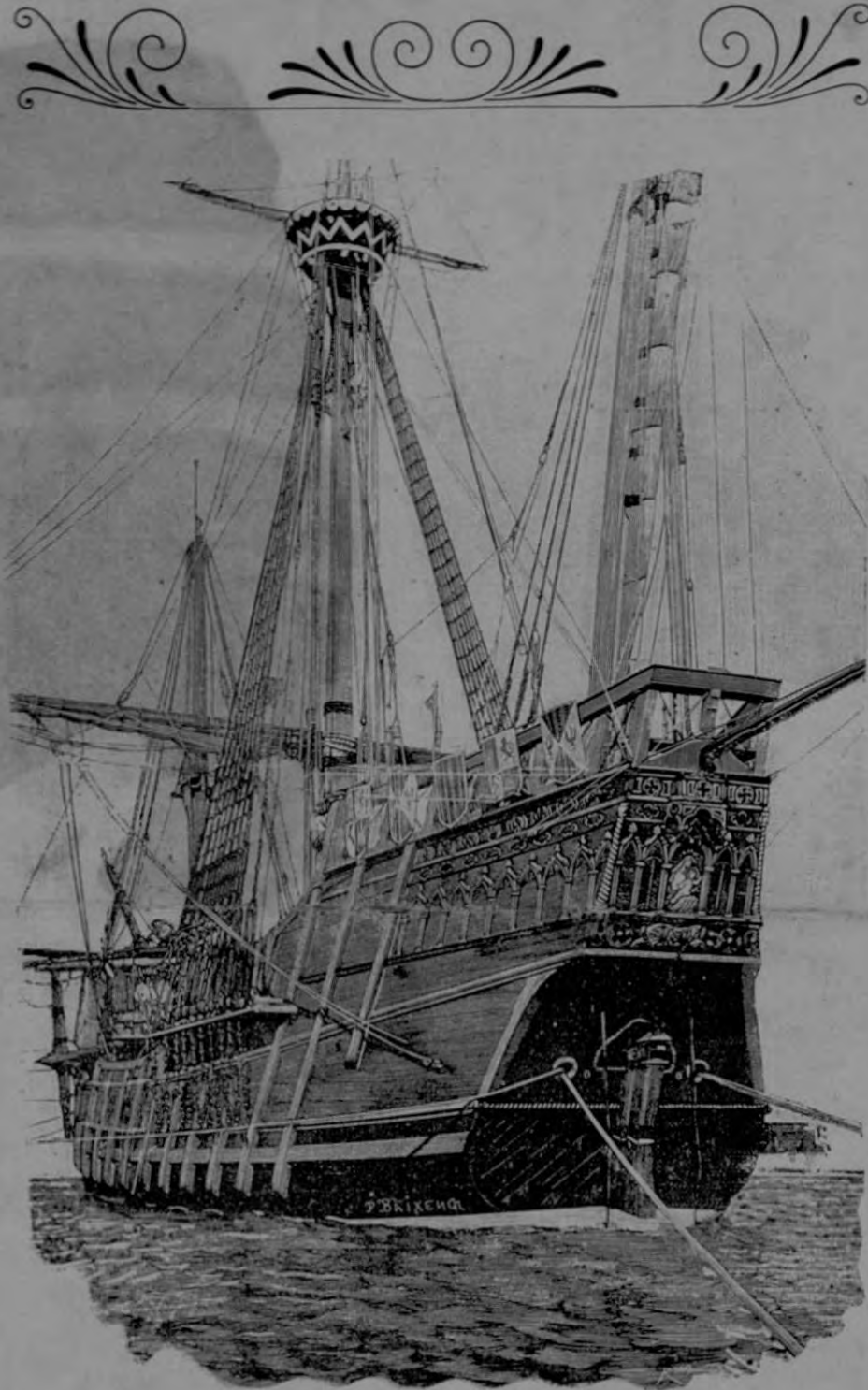
Instrumento de Dios, te vió la Europa
El pan de trono en trono mendigando,
Y á trueque de ese pan ibas brindando
A los Reyes un mundo encantador;
Y esos Reyes mirándose asombrados
Tu sublime verdad no comprendían,
Y á una voz, «está loco» repetían,
«Es un fátuo, un iluso, un soñador.»

Y alzándose el Goliat de la ignorancia
De tu divina inspiración enfrente,
Fuiste un tiempo ludibrio de la gente
Y desprecios hallaste por doquier;
¡Insensatos! habían olvidado
Que Dios en su insondable providencia
Los arcanos profundos de la ciencia
Sabe sólo á los justos descorrer.

Por eso un día... día cuya fecha
Es la más rica atmósfera de gloria
Que pesa sobre el libro de la historia
Del suelo de Castilla y de Aragón,
Llegando hasta las gradas de su trono
A los Reyes Católicos hablaste
Y en sus pechos magnánimos hallaste
Para tu noble empresa protección.

¿No te había de oír mi cara patria?
¿No había de escuchar tus justas quejas
Esa tierra española do parejas
El valor y la fe corriendo van?
Esa tierra que hollada por las plantas
De la Madre de Dios, se irguió triunfante
Tras siete siglos de luchar constante
Sobre los fieros hijos del Korán.

Que al no alcanzar la codiciada playa
«A España, á España» la ignorancia grita,
Y en torno de Colón se precipita
La orgullosa y rebelde multitud;
Mas no sucumbirá, porque es el genio
Un destello que Dios al alma imprime,
Y nunca al genio la ignorancia oprime,
Ni amenguar puede nunca su virtud.



La Nao "Santa María"



bre en Costa Rica? ¿Es acaso el mes de sacar las capas? ¿Es el de empezar el curso? Seguramente habrá reglas para conocerlo, pero son enteramente ocultas al que reside en el país poco tiempo.

Así es que yo he quedado en deuda con Salamanca y con distinguidos historiadores nacionales.

Alguno de ellos, da como verdad corriente, que la Junta de Salamanca encargada de estudiar el proyecto de Colón, emitió dictamen desfavorable. Y como los historiadores mo-

Junta de Salamanca, juntamente con la opinión del cosmógrafo catalán Jaime Ferrer de Balmes, arrancó ya á los monarcas la promesa de atender al sabio en cuanto terminara la conquista de Granada, y les movió á admitirle en su corte, con la que asistió á una gran parte de la inmortal campaña. Aquí no se conoce seguramente el discurso del muy sabio canónigo doctor don Alejandro de la Torre Vélez, leído en una solemnidad inaugural de la Universidad de Salamanca que aclaró el punto debatido y yo he